



Santiago, 19 de enero de 2005.

INFORMACIÓN DE PRENSA

El Banco Central de Chile presenta el Informe de Política Monetaria (IPOM) de enero de 2005

- El BC estima que la economía chilena creció 5,8% en 2004 y que este año mostrará una tasa de crecimiento de entre 5 1/4 y 6 1/4 y la inflación acotada.
- El escenario macroeconómico contempla un incremento de la demanda interna de 7,4% en 2005, con una inversión que subirá 11,9%, y exportaciones de bienes y servicios que aumentan 7,5%.
- El Consejo del BC estima que el contexto previsto permite continuar con una normalización pausada de la política monetaria, congruente con una convergencia gradual de la inflación proyectada del IPC a 3%.

La economía chilena registrará una tasa de crecimiento de entre 5 1/4 y 6 1/4 durante el 2005, después de alcanzar una expansión cercana al 5,8% durante el 2004. Esta es la proyección oficial que el Consejo del Banco Central de Chile presentó en el Informe de Política Monetaria (IPOM) de enero de 2005 ante la Comisión de Hacienda del Senado de la República este miércoles 19.

La actividad económica registrará una suave desaceleración en 2006, copando gradualmente las holguras de capacidad productiva que pudieran persistir.

La tasa de crecimiento de la economía se basará en el buen comportamiento de la demanda interna, de forma que el superávit en cuenta corriente registrado en 2004 se disipará de manera paulatina en este año y el próximo. Esta situación también se verá influida por una normalización de los términos de intercambio (relación entre los precios de los bienes de exportación e importación).

La demanda interna crecerá por sobre el PIB durante este año, con una variación de 7,4%, sustentada en un aumento de la inversión de casi 12%, y del resto de la demanda interna de 5,9%. Las exportaciones llegarán este año a US\$33.400 millones tras crecer 7,5%, en volumen. Las importaciones alcanzarán a US\$27.100 millones, al incrementarse 12,5%, en volumen.

Este escenario de crecimiento se basa en cuatro supuestos base: a) la economía mundial seguirá siendo favorable para Chile, aunque mostrará menos fuerza que en 2004; b) el impulso de la política monetaria seguirá siendo considerable; c) el gasto fiscal añadirá dinamismo en comparación con 2004 respetando la regla fiscal; y d) la dinámica que ha estado tomando el empleo así como las buenas expectativas de los hogares ayudarán a que el consumo siga aumentando su ritmo.

El panorama inflacionario hacia fines del horizonte de proyección no difiere mayormente del previsto en

septiembre pasado. Como resultado del proceso de normalización paulatina del impulso monetario, entre otros factores, la inflación del IPC alcanzaría a 2,9% en promedio durante el 2006, y a 3,2% hacia fines del horizonte de proyección (diciembre del 2006). Esto gracias a que la tendencia inflacionaria subyacente (que excluye los precios de los bienes más volátiles) continuaría con un ritmo de incremento similar al del 2004, luego de la desaceleración del 2003, superando levemente el 3% hacia el 2006.

El Consejo del Banco Central de Chile estima que, en el escenario base, podrá continuar con un ritmo de normalización de la política monetaria, cuya velocidad precisa dependerá de los antecedentes que se vayan acumulando en el tiempo.

Este IPOM considera un escenario propicio de la actividad económica mundial en 2005 y 2006, con una desaceleración paulatina que refleja la disipación de los efectos del impulso monetario y fiscal de años recientes y el impacto del alto precio del petróleo. Los elevados precios del petróleo no deberían persistir y se espera una reducción gradual de su valor. También se espera una disminución del precio del cobre, en la medida de que se modere el notable crecimiento de la demanda del metal y se materialicen incrementos de capacidad.

Este panorama también considera un acomodo gradual y sin sobresaltos de los desequilibrios macroeconómicos de las principales economías. De hecho, la fuerte y reciente depreciación adicional del dólar es un fenómeno que puede vincularse a una mayor preocupación por esos desequilibrios en los mercados financieros internacionales.

Internamente, la aún alta tasa de desempleo no es indicativa de una debilidad generalizada del mercado laboral. La ocupación está en niveles significativamente superiores a los del 2003, más allá de la volatilidad observada a mediados del año pasado y de efectos estacionales, en un contexto de incremento del empleo asalariado y de la participación laboral femenina. Esto disipa parte importante de la heterogeneidad que el mercado laboral mostraba al cierre del IPOM de septiembre pasado.

Los principales escenarios de riesgo están asociados a la forma como evolucione la economía mundial. La gradual desaceleración de la actividad internacional puede ser más abrupta que la esperada, especialmente en el contexto de un ajuste intenso y desordenado de las cuentas corrientes, tasas de interés y monedas de las principales zonas económicas.

El mercado internacional del petróleo sigue estando comprimido y persisten los problemas geopolíticos, por lo que es posible que la trayectoria del precio de esa materia prima difiera de la proyectada o que sus efectos contractivos sean mayores que los considerados. El BC estima que el precio promedio del petróleo Brent será de US\$39 por barril en 2005, y de US\$34 por barril en 2006.

En el ámbito interno, el Banco Central considera que la mayor incertidumbre se basa en la posibilidad de que la actividad y el gasto continúen reaccionado con más intensidad que la prevista, aunque el escenario central considera que las sorpresas de actividad de los últimos meses no se repetirán. Sin embargo, el importante incremento que siguen mostrando los diversos agregados monetarios puede ser indicativo de que este dinamismo persista.

Tampoco se puede descartar que el mejor tono del mercado laboral, las perspectivas de mayor crecimiento futuro o las expectativas más positivas incidan en un mayor dinamismo del consumo y de la inversión que el considerado como más probable.

El Consejo estima que estos escenarios alternativos configuran un balance de riesgos equilibrado para el crecimiento y con un sesgo al alza para la inflación en el mediano plazo.

Principales proyecciones del escenario base Informe de Política Monetaria - enero 2005

Como supuesto de trabajo, las proyecciones contenidas en el informe se realizan suponiendo una trayectoria para la tasa de política monetaria que aumenta a un ritmo levemente superior en el implícito en los precios de activos durante las últimas dos semanas, y congruente con una convergencia gradual de la inflación del IPC a 3%.

	2004	2005 (f)	2006 (f)
Inflación IPC promedio (%)	1,1	2,0	2,9
Inflación IPC diciembre (%)	2,4	2,0	3,2
Inflación IPCX promedio (%)	0,9	2,1	3,1
Inflación IPCX diciembre (%)	1,8	2,5	3,3

	2004 (e)	2005 (f)	2006 (f)
Crecimiento socios comerciales (%)	4,5	3,5	3,5
Precio del petróleo (US\$/barril)	38	39	34
Precio promedio del cobre (centavos de dólar la libra):	130	120	105
Términos de intercambio (variación porcentual anual):	20,9	-5,0	-2,7

	2004 (e)	2005 (f)
Crecimiento (%):	5,8	entre 5 1/4 y 6 1/4
Demanda interna (%):	6,8	7,4
Cuenta corriente (% del PIB):	2,0	-0,6

(e) Estimación

(f) Proyección

La presente versión del IPOM , incluye los siguientes recuadros, que presentan consideraciones más detalladas sobre temas relevantes para la evaluación de la inflación y de la política monetaria:

- El concepto de holguras de capacidad
- Depreciación internacional del dólar y el ajuste global
- Nueva operacionalización de la tasa de política monetaria
- El efecto calendario: el peso relativo de los días en el Imacec
- Costos laborales unitarios